

Domingo 24 de noviembre de 2024

El principio y el fin  
Séptima parte – Revisión

Al comenzar nuestro estudio, habíamos llamado la atención sobre lo que es un hecho obvio, y porque es obvio, posiblemente pasado por alto: que la revelación de Dios a nosotros de Sus planes y propósitos, contenida en lo que llamamos nuestra 'Biblia', tiene un Libro específico al principio y un Libro específico al final. Con un Libro que da cohesión al AT y al NT entre ambos. Y esto no es un arreglo arbitrario, sino más bien un diseño intencional, en el que todos presentan el propósito de Dios para Su Hijo y el Séptimo Día dentro del contexto de la creación, la ruina, la restauración y el descanso.

Las Escrituras comienzan con el Génesis, el Libro de los orígenes, el Libro de los comienzos que establece una estructura fundamental de siete días. El Evangelio de Juan es el Libro cohesivo que comienza el Nuevo Testamento, repitiendo esa misma estructura de siete días y las Escrituras concluyen con el Libro del Apocalipsis donde se realiza el propósito de esos siete días:

**Apocalipsis 11:15** *El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*

**Apocalipsis 1:1** *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, 2 que ha*

*dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto.*

Y el tema de este último libro de las Escrituras se menciona en su versículo inicial. Es la revelación o el desvelamiento de Jesucristo. Y esta revelación de Jesús el Cristo no puede separarse del misterio de Dios (Apocalipsis 10:7) *sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas.*

La terminación del misterio de Dios y la revelación completa de Jesús el Cristo son una y la misma cosa. Y en Apocalipsis 10:7 podemos ver que el misterio de Dios y su consumación han sido 'declarados a sus siervos los profetas' – **Amós 3:7** *Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. 8 Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?*

Y el primero de los siervos del Señor, los profetas, es Moisés, a quien Dios dio el primer libro de la Escritura, el libro del Génesis, el libro de los orígenes, el libro de los principios. Y es el Jesús que se encuentra a lo largo de las Escrituras del Antiguo Testamento, comenzando por Moisés, quien se revela cuando el misterio de Dios se ha cumplido.

Y recordaremos de la Revelación que Jesús dijo esto de sí mismo: **Apocalipsis 1:8:** *Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.*

**Apocalipsis 22:13** *Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.*

Y lo que el Señor dijo acerca de sí mismo, lo dijo al principio del libro de su revelación y al final de este. La persona y la obra de Cristo, como hemos visto, son inseparables del misterio de Dios (Col 2,2) *para que*

*sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*

Y como Él es el principio del propósito de Dios y en Él está el fin del propósito de Dios, con respecto al Séptimo Día, y que esto fue declarado a Sus siervos los profetas, solo podríamos haber esperado encontrar a Jesús el Cristo al comienzo del primer Libro de las Escrituras - **Isaías 46:9** *Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, 10 que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho.....*

No solo entonces esperaríamos encontrar a Jesús, el Alfa, en el primer Libro de las Escrituras, sino que también esperaríamos encontrarlo como la Omega, allí también. Que es exactamente lo que encontramos.

Y recordaremos que Jesús mismo dio testimonio de esto: **Juan 5:46** *Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?*

Y el Señor confirmó lo que había dicho, registrado en Juan 5:46, cuando se reveló a sus discípulos en el día de su resurrección - **Lucas 24:25** *Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.....44 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras*

Y al pasar al primer versículo de las Escrituras, lo que Dios quería transmitirnos como algo de importancia fundamental y primordial, vimos esto: **Génesis 1:1** *En el principio creó Dios los cielos y la tierra...*

Lo que se hizo 'en el principio', cuando Dios creó los cielos y la tierra, fue la obra combinada del Dios Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y cuando comparamos la Escritura con la Escritura yendo al Evangelio de Juan, donde se trata de nuevo la creación de los cielos y la tierra en Génesis 1:1, la importancia de lo que se hizo 'en el principio' se hizo clara para nosotros – **Juan 1:1** *En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho..... 14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.*

Y a esto añadimos un comentario adicional sobre la creación de los cielos y de la tierra de **Colosenses 1:16** *Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17 Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; 18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia*

Vimos que el propósito de Dios es gobernar la tierra desde los cielos asociados con ella por y para Su Hijo en el Séptimo Día. Esto se nos da como una declaración de intenciones en Génesis 1:1 y se reconfirma a través de la creación de Adán y la edificación de una Mujer para que sea su esposa para gobernar sobre la creación material restaurada en el Séptimo Día.

**Génesis 1:26** *Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. 28 Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra..... 2:1 Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. 2 Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. 3 Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.*

Y esta estructura de tiempo de siete días establecida en el fundamento en Génesis, luego impregna el resto de la Escritura. Y como hemos visto, se restablece de nuevo al comienzo del Nuevo Testamento en el Evangelio de Juan, donde encontramos una boda en Caná de Galilea que tiene lugar al tercer día después de los cuatro días previamente identificados.

Adán, nos dicen las Escrituras, es 'un tipo de Aquel que había de venir'. Así, en Adán vemos al Cristo que debe tener una esposa para gobernar con Él en el Séptimo Día. Aquí se declara el fin desde el principio. Cristo es el Alfa, tipificado en el primer Adán y Él es la Omega, el segundo Hombre, el último Adán. Cristo es el que se ha visto "en el principio" y el que gobernará en el Séptimo Día.

Y luego, al llegar a la conclusión de las Escrituras en el Libro de Apocalipsis, vimos a cristianos fieles identificados en el Tribunal de Cristo que se convertirán en la Esposa de Cristo y vimos a un Israel restaurado que se convertirá en la Esposa de Jehová, para gobernar juntos desde los cielos y en la tierra durante el Séptimo Día. el Reino

Milenario, con el Cristo, cumpliendo lo establecido en los primeros treinta y cuatro versículos de la Escritura. Y en el más simple, y sin embargo más profundo, de esto se trata toda la Escritura: el proceso de Dios para llevar a cabo Su propósito para la tierra, la Humanidad y Su Hijo.

En nuestros estudios hemos visto que la creación material fue reducida a un estado de ruina debido a la rebelión de Satanás – **Ezequiel 28:18** *Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario.....*

**Génesis 1:2** *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo*

Vimos cómo la creación material fue restaurada a lo largo de cuatro días de la obra de Dios y poblada a lo largo de dos días de actividad creativa en el capítulo 1 de Génesis, en preparación para que Adán y la Mujer gobernaran sobre ella en el Séptimo Día, solo para que la creación material fuera arruinada de nuevo por el pecado, introducido a través del engaño de Satanás a la Mujer antes de que el gobierno de Adán y la Mujer pudiera tener lugar.

Y si la creación material arruinada tuvo que ser restaurada en preparación para que Adán y la Mujer gobernaran sobre ella, entonces la creación material debe ser restaurada por segunda vez después de su segunda ruina, en preparación para que el Último Adán y Su esposa gobernaran sobre ella en el Reino Milenario.

La creación material fue restaurada durante cuatro días en el capítulo 1 de Génesis, estableciendo un patrón inalterable para su futura restauración de la maldición colocada sobre ella en Génesis 3:17. Al final de los cuatro días, los cuatro mil años desde Adán, la creación

material será liberada de la esclavitud de la corrupción a la gloriosa libertad de los hijos de Dios, listos para recibir un nuevo orden de gobernantes.

Y al comparar las Escrituras con las Escrituras, vimos que los términos para esta segunda redención de la herencia, que es una frase sinónimo de la restauración de la creación material, están contenidos en un rollo de siete sellos que solo puede ser abierto por Aquel digno de hacerlo – **Apocalipsis 5:4** *Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo. 5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos. 6 Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.*

Y el Señor Jesucristo, digno de abrir los sellos de los siete rollos sellados, es descrito como "el León de la tribu de Judá" y como "un Cordero como si hubiera sido inmolado". En el León de la tribu de Judá, vemos el justo juicio que ha de ser visitado sobre el pueblo escogido de Dios, Israel, y las naciones gentiles bajo el Anticristo, y en el 'Cordero, como si hubiera sido inmolado', vemos que el propósito de la ejecución de este justo Juicio es la redención. Redención tanto para Israel como para la creación material. Ambos con miras a gobernar en el Séptimo Día.

Hemos visto que este tiempo de juicio justo es lo que conocemos como la Tribulación, a la que se hace referencia en las Escrituras como el tiempo de angustia de Jacob, que comprende los últimos siete años de la profecía de las setenta semanas de Daniel.

Y el tiempo de la angustia de Jacob, la septuagésima semana de Daniel, hemos visto que está inextricablemente conectado con la cuarta y última fase de un reino babilónico bajo el Anticristo, retratado a través de las hazañas de un jinete en cuatro caballos diferentes cuando se abren los primeros cuatro sellos en el rollo de siete sellos – **Daniel 7:7** Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.

Un reino babilónico y un cautiverio que comenzó con Nabucodonosor, previamente prefigurado por Nimrod, y terminará con el último rey de ese reino, el Anticristo, y un cautiverio final – **Lucas 21:20** *Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. 21 Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. 22 Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. 23 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. 24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*

Y aunque todavía no hemos visto esto, durante nuestro estudio hasta ahora, los eventos de estos últimos siete años bajo el Anticristo y más allá se pueden encontrar en el Libro de Ester, donde Amán y sus diez hijos se dan como un tipo para el Anticristo y su confederación de diez naciones.



El propósito de Dios para la cuarta bestia, espantosa y terrible, y la persecución que trae, es el arrepentimiento nacional de Israel que conduzca a la liberación y redención para el pueblo escogido de Dios, los descendientes de Abraham según la carne, a quienes se les dieron las promesas.

Al final de esos últimos siete años de la septuagésima semana de Daniel, los cuatro mil años desde Adán estarán completos. Y así como fue establecido en los cimientos, así al final de los cuatro mil años la restauración de la creación material bajo una maldición también será completa. Estos últimos siete años también completan los seis mil años del Día del Hombre, al final de los cuales, cumpliendo lo visto en la fundación, el Israel nacional y los cristianos fieles también habrán sido redimidos. Estos últimos siete años también ponen fin a los dos días, dos mil años de la dispensación judía, permitiéndoles gobernar en la tierra a la cabeza de las naciones en el Tercer Día. El Tercer Día que sigue a los cuatro días anteriores. El mismo Tercer Día, después de los mismos cuatro días, cuando los cristianos fieles serán la esposa de Cristo, gobernando a las naciones gentiles desde el Reino de los cielos con su Esposo.

Ese gobierno desde los cielos sobre la tierra por Cristo, el Último Adán, y Su esposa en el Séptimo Día está inmutablemente establecido en los primeros treinta y cuatro versículos de Génesis y es el enfoque singular para la persona y la obra de Cristo que ahora deben estar firmemente establecidos en nuestro entendimiento. Es esta sabiduría traída de lo alto la que es la razón de nuestra esperanza y el tema de nuestra confesión – **Hebreos 10:23** *Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.*

Y hemos visto que la redención es fundamental para el propósito de Dios para Su Hijo, la tierra y la humanidad. Y también hemos visto que

para entender correctamente la redención, no comenzamos en la cruz del Calvario, sino en el tercer capítulo del Libro de los Comienzos – **Génesis 3:21** *Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.*

Para redimir a Adán y Eva después de su caída, Dios los vistió con túnicas de piel. Y por necesidad, estas túnicas de piel requerían la muerte y la sangre derramada de los animales de los que procedían. Y aquí, en la fundación, es donde se establece el medio de la redención. La redención requiere una muerte sustitutiva y sangre derramada, que solo Dios provee, y solo Dios acepta. La redención es la prerrogativa completa de la Deidad. Y una vez que recibimos esta sabiduría traída de lo alto, la redención es fácil de entender para nosotros.

Lo que notaremos, sin embargo, es que después de la redención de Adán y Eva no volvieron instantáneamente a la imagen y semejanza de Dios. Tampoco cumplieron el propósito de su creación. De hecho, fueron expulsados del Jardín y se le negó el acceso al árbol de la vida. **Génesis 3:24** *Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.*

Y aquí, una vez más, en el fundamento, se ha establecido que la redención del hombre con el propósito de gobernar debe implicar más que pasar de la muerte a la vida. Hay una totalidad en la redención entonces, que poseemos ahora solo en parte. Pero lo que también sabremos con absoluta certeza, es que la redención de nuestra alma y de nuestro cuerpo aún futuro está provista a través de una muerte sustitutiva y sangre derramada. Es la misma sangre de Cristo, derramada en Su muerte, la que compró nuestra redención eterna que ahora está sobre el propiciatorio en el Tabernáculo

celestial para hacer propiciación por los pecados de los salvos con miras a la salvación de sus almas – **1 Juan 1:7** *pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. 8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*

Ahora, con respecto a la redención de la creación material colocada bajo una maldición en Génesis 3:17, hemos visto en nuestros estudios, y nuevamente hoy, que la redención de la creación material requiere la intervención del 'Cordero como si hubiera sido inmolado'. Y también hemos visto en nuestros estudios anteriores y de nuevo hoy, que la redención siempre depende de la intervención de Dios a través de una muerte sustitutiva y sangre derramada.

Y esto nos ha llevado a darnos cuenta de que, si el Cordero inmolado proporciona redención para la creación material arruinada, arruinada por segunda vez, entonces ese mismo Cordero inmolado debe ser visto en conjunción con la redención de la creación material, después de la rebelión de Satanás, que vemos comenzando el primer día en Génesis capítulo 1 también. Y eso es exactamente lo que vimos: **Apocalipsis 13:8**..... *Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.*

Aunque el Cordero, el Señor Jesucristo, fue inmolado desde la fundación del mundo, Su matanza no apareció en el tiempo cronológico hasta el año 33 d.C. Sin embargo, en cada animal sacrificado que Dios proveyó y aceptó, comenzando con los animales sacrificados por Adán y Eva, Dios reconoció la muerte y la sangre derramada de Su Hijo. Y esto es lo que dio su eficacia a la muerte y a la sangre derramada de esos animales sustitutivos.

Y lo que hemos visto en semanas anteriores a través del Cordero inmolado desde la fundación del mundo, pero que no apareció hasta el año 33 d.C., ha abierto nuestro entendimiento a cómo Dios se relaciona con el tiempo.

Y al considerar esto, es bueno tener en cuenta que el tiempo, tal como lo conocemos, ha sido establecido con el propósito de contabilizar los siete días, los siete mil años que son el enfoque de Dios:

**Génesis 1:14** *Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, 15 y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.*

'Por señales y estaciones, y por días y años', y esta cuenta del tiempo ha de traer luz de los cielos sobre la tierra. Las estaciones, los días y los años proporcionan una profunda verdad espiritual con respecto al cumplimiento del propósito de Dios para los siete días. Y Él nos ha provisto un tiempo cronológico y lineal para que podamos entender dónde estamos en los siete días. Para que entendamos lo que ha sido y lo que está por venir. Todo lo que ha sido y está por venir se revela en orden dentro del tiempo cronológico y lineal para que podamos verlo, entenderlo y prepararnos para ello.

Y aunque todos los eventos que aún no hemos experimentado aparecerán cronológicamente dentro del tiempo lineal, Dios trabaja fuera de estos límites del tiempo para mantener el orden Divino que ha establecido para completar Su propósito para los siete días. Por consiguiente, hemos visto al Cordero inmolado desde la fundación del mundo, hemos visto que no hay un intervalo de tiempo entre las semanas sesenta y nueve y setenta de Daniel, y no hay un intervalo de tiempo entre la tercera parte del reino babilónico y la cuarta parte de

ese reino. Y cuando Dios comience a tratar con el pueblo judío en la septuagésima semana, a través de la cuarta parte del reino babilónico, ese tiempo comenzará en la primavera del año 33 d.C., inmediatamente después de la crucifixión del Señor.

Existe, pues, el orden divino e inmutable de Dios, y el tiempo cronológico, y los dos no son contradictorios sino complementarios, para que podamos recibir una gran verdad espiritual que nos lleve de fe en fe, recordando – **Eclesiastés 1:9** *¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol.*

**2 Timoteo 3:16** *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Y con todas estas cosas en mente, nos regocijaremos con acción de gracias por la luz que brilla en un lugar oscuro mientras esperamos que el Sol de Justicia se levante con sanidad en Sus alas, para traer los tiempos de la restauración de todas las cosas y para establecer Su glorioso Reino.

La semana que viene continuaremos si nos quedamos y el Señor lo permite, y hemos orado.